



Con la llegada del calor y las altas temperaturas, nuestra piel requiere una nueva rutina y unos cuidados específicos. Ella es la primera en detectar los cambios climáticos y, por eso, debemos prestarle especial atención.

No todas las pieles son iguales. Hay que saber distinguir entre una piel grasa, mixta o seca. Con el frío, está claro que sufren más las pieles secas. Pueden deshidratarse mucho más o, incluso, algunas pueden llegar a sufrir quemaduras. Por el contrario, con la llegada del calor y las altas temperaturas, las pieles que más sufren son las de tipo grasa. Durante el período estival, deberemos modificar los cuidados faciales porque las condiciones ambientales así lo requieren. El ambiente es mucho más húmedo y caluroso y exponemos nuestra piel a las radiaciones solares.

Cuando pasamos del frío al calor, con el contraste de temperatura repentino, aumenta la cantidad de grasa cutánea y la piel seca queda mucho más protegida. En cambio, las pieles grasas, con el aumento de temperatura y humedad, incrementan la secreción sebácea dejando los poros mucho más dilatados, causando los temidos problemas de acné.

Durante esta época del año también salen a la luz múltiples alergias, provocando picazón, sequedad e irritaciones cutáneas. Para evitar reacciones antiestéticas en la piel como la vasodilatación, es aconsejable utilizar agua fría a la hora de lavarse la cara o ducharse y evitar, en la medida de lo posible, el agua caliente.

Otro aspecto a tener en cuenta con la llegada del buen tiempo es el momento de exponer la piel a los rayos de sol. A principio de temporada, los melanocitos todavía no han producido suficiente melanina, por lo que las alergias solares son más frecuentes.

¿Quieres lucir una piel radiante en verano?

Si te preocupa cómo cuidar y proteger la piel con la llegada del verano, te aconsejamos que sigas estos pasos, siempre teniendo en cuenta el tipo de piel.

En primer lugar, hay que llevar a cabo una exfoliación para retirar las células muertas. De esta manera, la piel estará más receptiva para hidratarla y aplicarle la mascarilla que mejor encaje en función del tipo de epidermis. Después de estos sencillos pasos, la piel estará preparada para aplicar un buen factor solar y recibir los primeros rayos del astro rey.

Con este protocolo conseguiremos la renovación de la piel para obtener un moreno más duradero.

Para las pieles con tendencia acnéica, se aconseja utilizar fluidos muy ligeros y astringentes que absorben el exceso de grasa. Los geles oil free de acción reequilibrante y purificantes proporcionan un reequilibrio del ecosistema cutáneo. ¡Ideales para combatir esta problemática!

¡SUMMER MAKE-UP!

En verano podemos evitar aplicarnos bases de maquillaje, ya que los rostros están mucho más bronceados y no son tan necesarias. Se pueden utilizar cremas protectoras faciales con color de acción antiedad y de textura muy ligera para conseguir ese tono deseado sin quitarle matices al bronceado natural. Otra opción son los polvos minerales con protección solar, que proporcionan un acabado muy natural y sin brillos. En cuanto a las sombras de ojos, los dorados y naranjas son los protagonistas, ¡todo un clásico! Y para los labios, puedes reservar los tonos fuertes como un rojo intenso, un rosa fuerte o un divertido coral.

¡No olvides tus uñas! Dale un toque veraniego con los colores más atrevidos de la temporada.

La recomendación de la nuestra experta



Procura utilizar productos resistentes al agua, de esta manera también podrás lucir un rostro maquillado en la playa y en la piscina.

Información: Pilar Roldán, Departamento de imagen
Atresmedia TV. piliroldan@hotmail.com
www.piliroldan.webnode.es y
blog <http://getdelook.blogspot.com.es>